

DISCURSO PREMIO OURENSANIA 2018

Relación de autoridades

Representantes de las instituciones premiadas

Ourenanos e ourensás, galegas e galegos

Amigos e amigas

El 11 de noviembre de 2011 tuvo lugar, en el Centro Cultural de la Diputación de Ourense, el primer acto de entrega de los Premios Ourensanía, galardones de los que fueron merecientes, precisamente por ser aquella una fecha especialmente significativa: el 11 del 11 del 11, once personalidades e instituciones, en once categorías diferentes.

Desde aquella edición inicial, el Premio Ourensanía, de carácter anual y sin dotación económica, instituído por el Gobierno de la provincia de Ourense, con la finalidad de reforzar y exaltar nuestra peculiaridad ourensana, constatada y manifiesta, presente a lo largo del tiempo y de la historia, como expresión genuína, nuestra mejor manera de ser gallegos.

Ha recaído, año a año, y van siete, tras la presentación de candidaturas y obligado debate por parte de un Jurado calificador competente, plural y representativo, en hombres y mujeres que, desde los más diversos ámbitos sociales destacan en la cultura, la economía, el deporte y cualquier otra actividad que contribuya a exaltar los valores que conforman nuestro “xeito” ourensano; un conjunto de sentimientos, actitudes y respuestas que nos distinguen y caracterizan. De los que estamos muy orgullosos, ejerciéndolos con total y absoluta naturalidad, sin la menor impostura y que corresponde a la Diputación mantener vivos para que perduren.

Me permito, pues, parafraseando al autor y mentor del Manifiesto de Afirmación de la Ourensanía, el escritor galaico argentino Luís González Tosar -que acaba de intervenir- quien, en 2005 redactó una pieza literaria de gran altura, por cordial sugerencia del profesor e historiador Marcos Valcárcel, intelectual prematura y desgraciadamente fallecido -al que hemos honrado dándole su nombre al Centro Cultural de la Diputación- y del también escritor, periodista y técnico cultural, Antonio Piñeiro, aquí presente.

El Manifiesto de la Ourensanía fue asumido y cobró pena visibilidad en un acto público celebrado en 2010, en la casa natal del eximio poeta Manuel Curros Enríquez -gloria de Celanova, de Ourense y de Galicia entera- al que asistió un numeroso grupo de personalidades de la cultura gallega, todos ellos y ellas ourensanos o identificados con Ourense,

En primer lugar, quisiera aclarar que la Ourensanía está dentro y fuera de los lindes de la provincia de Ourense y de su ciudad capital.

Podemos encontrar Ourensanía en cualquier localidad, país o continente; allí donde resida un ourensano o una ourensana. Y así, nuestro territorio afectivo, nuestra geografía vital, pródiga en aguas mineromedicinales -donde el termalismo se remonta a la época romana, y antes también, al Reino Suevo, del que Ourense fue centro administrativo, el primero de Europa- podría simbolizarse con el fluir de las aguas calientes, las que curan los males del cuerpo y del espíritu desde tiempos remotos.

Esa es nuestra mejor divisa, porque gracias a la Ourenseña, nuestra provincia no es la única de Galicia sin mar, nosotros llegamos a todos los mares del planeta y los hacemos nuestros con cordialidad y simpatía, a base de trabajo y esfuerzo, pero también con humor inteligente. Si ser gallego es, de por sí, una carrera, los ourensanos alcanzamos, casi todos, la categoría de catedráticos. Proclamemos, pues, queridas paisanas y paisanos, con orgullo y desde esta querida Buenos Aires, que creemos en Ourense!

Que nadie piense que tras este sentimiento, profundo y arraigado, se esconde una actitud chauvinista, de exaltación desmedida de lo propio y desprecio de lo ajeno. Nada más lejos de la realidad, las gentes ourensanas somos, por naturaleza, abiertas y agradecidas, valoramos mucho las aportaciones que recibimos, y practicamos, sin alardear, un cosmopolitismo integrador.

Los gallegos, desde tiempos inmemoriales, y naturalmente los ourensanos, estamos instalados en la cultura del mestizaje. No hay más que repasar algo de nuestra trayectoria histórica, de nuestras aportaciones al conjunto de la humanidad, para encontrar muestras de una mezcla que enriquece, que abre inmensas posibilidades y que estimula la creatividad. Allí a donde quiera que lleguemos, aunque sea a nuestras antípodas, lo primero que hacemos es adaptarnos: mezclarnos con la tradición, respetar las costumbres, asimilar todo lo mejor, sin olvidar NUNCA nuestra propia identidad.

En ningún sitio, en ninguna cultura, por diferente que sea a la nuestra, nos sentimos incómodos. La integración es uno de nuestros mayores méritos, quizás el más relevante.

Y hoy, por primera vez, la celebración central de la Ourensanía, queridas amigas y amigos, se traslada al Río de la Plata, un verdadero mar de agua dulce (tan cercano al lugar donde nos encontramos, tan nuestro y querido como los versos del gran poeta Federico García Lorca, que escribió, en lengua gallega, seis magníficas composiciones, una de las cuales dice:

“ beira do Río da Prata os galegos paseaban/ soñando un val imposible na extensa chaira da pampa.../”

E , coa evocación da palabra do poeta mártir, tan amigo de Galicia e que tan feliz foi, entre galegos, na súa viaxe a Buenos Aires en 1934, mudo de lingua -seguro de que todos e todas comprenderán o meu parlamento- para expresarme, sen complexo ningún, con absoluta naturalidade, no idioma propio de Galicia. Unha lingua que tamén é a vosa, a vella fala da PATRIA ANTERIOR, como lle chamou José González Carbalho, o gran poeta arxentino de estirpe galega.

Unha lingua que, alén dos sentimentos, resulta útil para comunicarnos con millóns de falantes. Sen ir máis lonxe cos brasileiros. O certo é que o galego rexurde con máis forza ca nunca en Buenos Aires. Boa proba delo son as xeracións de alumnas e alumnos do Instituto Santiago Apóstol, escolarizados en galego, castelán e inglés, cidadáns arxentinos preparados para abrirse camino no mundo sen renunciar ás súas raiceiras.

Que tome nota a Real Academia Galega da sonora e doce variedade porteña da nosa fala; os ourensanos -que temos sona de ver medrar a herba- si que a tomamos, conscientes dunha realidade, un fenómeno importantísimo, que afianza e agranda a galeguidade bonaerense, que esixe maior e permanente apoio e atención e apoio por parte de todas as administracións galegas.

Viñemos ata eiquí, pois, a petición dos premiados, non por fachenda nin con ansia de protagonismo. Porque sabemos sabemos que Buenos Aires segue a ser a Galicia Ideal que soñou Castelao, por certo sempre rodeado e agarimado por ourensanos: Eduardo Blanco-Amor, Francisco Luís Bernárdez, Rodolfo Prada e outros grandes, xunto a milleiros de anónimos bos e xeneroso. E mañá iremos, como non, a Montevideo.

Queremos honrar con este galardón, o de meirande e máis íntimo significado entre os que concede a nosa Deputación, a dúas institucións exemplares da diáspora: o Centro Partido do Carballiño en Buenos Aires, que celebrará, dentro de poucos días, o seu centenario, e o Centro Ourensano de Montevideo, que conta con setenta e cinco anos de ininterrompida andadura, levando a cabo un meritorio labor.

E permítanme que remate esta intervención coa esperanza que nos brinda ós ourensanos da outra beira este encontro, con moita confianza no porvir, despois de constatar que os que pensan que a nosa colectividade no Plata carece de futuro, están totalmente EQUIVOCADOS. Eiquí na República Arxentina, e tamén na República Oriental do Uruguay, alenta unha parte sustancial do futuro de Galicia.

Cando en Europa remanecen, por desgracia, vientos ábregos, cando rexurde a xenofobia e a isolirariedade é norma para algúns gobernos, cando a unidade europea debece, cando non somos capaces de solucionar o grave problema migratorio e permitimos que morran a diario homes, mulleres e nenos que procuran paz e traballo, quédanos a nós, ós galegos e ós ourensanos, a ESPERANZA QUE REPRESENTA ESTA GRAN NACIÓN ARXENTINA.

Reitérolle a miña felicitación ós premiados, agradézolle a todos os que, dalgunha ou doutra maneira, tendes colaborado para que este acto fose un éxito e non me despido, porque estou en Galicia e porque grazas ás novas tecnoloxías, estamos en contacto permanente, como debe ser. Como nos demanda un luminoso futuro común.

Viva Ourense!

Viva Galicia!

Viva Arxentina!

Viva Uruguay!